

GRUPO 17: Cuestiones metodológicas en el abordaje cualitativo de los fenómenos laborales.

LA FOTOGRAFIA COMO TECNICA EN LA INVESTIGACION CUALITATIVA. EL CASO TRABAJADORES DE LA CONSTRUCCION DE PARANÁ.

SARROT Elisa

elisarrot@yahoo.com.ar

MINGO Graciela

gbevi@arnet.com.ar

LUQUE Teresa

tereguadaluque@hotmail.com

Facultad de Trabajo Social. Universidad Nacional de Entre Ríos.

1- INTRODUCCION

Esta ponencia tiene doble origen: por un lado se enraiza en el proyecto de investigación que estamos iniciando¹ donde uno de los objetivos es caracterizar al colectivo laboral del sector de la construcción, poniendo en relación sus particularidades y vulnerabilidades con los problemas que la crisis 2008 desencadenó en las macroeconomías, y por otro lado, está anclado en nuestro rol de docentes de la cátedra Metodología y Técnicas de Análisis Cualitativo², desde la cual en el año 2009 compartimos con los alumnos las posibilidades de la fotografía como técnica no convencional de la investigación social.

Los alumnos tuvieron la tarea de fotografiar escenas de obras en construcción y a partir de la puesta en común de sus trabajos se reflexionó acerca de las características de la labor de estos trabajadores. Así, desde el proyecto de investigación recuperamos estas producciones de los alumnos, como documento que plasma en imágenes lo que conceptualmente nombramos como “inclemencias” del oficio.

Los objetivos de la ponencia, desde este doble origen, son:

- Ilustrar la potencialidad metodológica de la técnica de la fotografía en el abordaje cualitativo del fenómeno laboral de la industria de la construcción, particularmente en la dimensión “condiciones de trabajo”, y
- Dar cuenta de qué reconceptualizaciones permitió la interpretación de las imágenes.

¹ Impacto de la crisis económica en el colectivo laboral de los trabajadores de la construcción. El caso gran Paraná.

² Que se dicta en el 3º año de las Licenciaturas en Trabajo Social y en Ciencia Política de la Facultad de Trabajo Social de la UNER.

Este doble objetivo es posible, si tenemos en cuenta que, como dice Gabriela Augustowsky, (2007: 147) “...cada programa o proyecto construye nuevas (o redefine) categorías teóricas que se incorporan al corpus de saberes existentes. Pero al mismo tiempo, se van creando también nuevos modos de mirar, de registrar y de indagar acerca de las cuestiones y los problemas ... Es un camino con varios surcos; mientras se van conformando nuevos conceptos, se construyen simultáneamente nuevas formas de investigar.”

2- INTERROGANTES:

Por lo antes dicho, los interrogantes que nos planteamos fueron:

¿Cuáles son las características de la situación laboral concreta de estos trabajadores que pueden ser captadas mediante la fotografía como técnica?

¿Cómo puede leerse el texto iconográfico a la luz del conocimiento disponible acerca del sector de la construcción?

¿Qué otros interrogantes referidos a las condiciones laborales de este sector, dispara la interpretación de las imágenes?

¿Cómo vivenciaron los alumnos de la cátedra de metodología la experiencia práctica del uso de la fotografía como técnica en la investigación social cualitativa?

3- Razones teóricas de la selección del colectivo laboral de trabajadores de la construcción.

Conocimiento disponible.

Los hechos sociales y económicos no constituyen realidades que puedan ser estudiadas con independencia del emplazamiento social, cultural y político en que tienen lugar. El peso determinante de la situación económica, las formas contractuales en la faz laboral, inciden en los distintos grupos sociales, sus opciones culturales, sus estrategias de vida, sus modos de sociabilidad. Esto ha sido ampliamente señalado por investigadores de diversas disciplinas.

Desde esta perspectiva nos parece de gran interés trabajar sobre uno de los sectores laborales más dinámicos y también más vulnerables de la sociedad tratando de discernir ¿cuáles son las condiciones de los trabajadores de la construcción en momentos de crisis?, a sabiendas de que en una matriz económica en recesión, la construcción es una de las ramas de la actividad productiva que más claramente se retrotrae.

En este caso nos interesa abordar un sector específico, sostenido en muchos casos desde modalidades de trabajo que se caracterizan por relaciones de inestabilidad y precariedad dentro

del mercado laboral, y que fluctúa ante las expansiones y retracciones de la economía: el sector de la construcción, que no obstante detentar un rol protagónico en la constitución y desarrollo de las sociedades, no ha sido objeto de investigaciones frecuentes desde el campo de las ciencias sociales, sí más a menudo en el campo de las ciencias de la salud, en particular la medicina laboral.

En el rastreo de antecedentes pudimos constatar el énfasis en los estudios de medicina laboral, y desde las disciplinas sociales, la primacía de los estudios descriptivos macroestructurales y cuantitativos.

No obstante, hallamos dos investigaciones desde enfoques cualitativos, referidas a este sector:

En nuestro país un trabajo sobre las cuestiones étnicas en los trabajadores de la construcción, de Vargas Patricia (2005): “Bolivianos, paraguayos y argentinos en la obra. Significado y expresión de la identidad étnica de los trabajadores de la construcción en Buenos Aires”. La técnica de recolección de datos central fue la observación participante realizada por la investigadora en las obras en construcción de Buenos Aires que reclutaban trabajadores nativos e inmigrantes, y es un trabajo citado en otros de raigambre antropológica³.

Y en Brasil, aunque publicado en Buenos Aires, el trabajo de Lins Ribeiro, Gustavo (2006) *El capital de la esperanza. La experiencia de los trabajadores en la construcción de Brasilia*. Buenos Aires, donde se describe el proceso de la construcción de la ciudad a través de los ojos de los trabajadores que la edificaron, narrando la experiencia cotidiana de millares de trabajadores inmigrantes que construyeron la ciudad a tiempo para ser inaugurada el 21 de abril de 1960. Realizado desde un cruce entre antropología e historia, rescata mediante recolección de narrativas, la perspectiva de los verdaderos participantes.

Entendemos que se ha permeado un contexto laboral donde la precarización y la flexibilidad laboral se han concatenado para generar formas inestables de contratación en el sector, en el marco de una sociedad profundamente fragmentada tras casi dos décadas de reformas estructurales, en las cuales el mercado de trabajo, otrora principal promotor de la integración social, ha perdido la capacidad de proporcionar condiciones de vida dignas para la mayor parte de las personas. En esta sociedad, las condiciones laborales concretas de gran parte de la

³ Visacovsky, “Estigmas y valores etno-nacionales y la constitución de escenarios laborales informales Editorial Antropofagia y Centro de Antropología Social (CAS-IDES), Buenos Aires, 2005”. IDES)/Antropofagia, 2005.

población permiten palpar una dinámica social excluyente en la cual la precariedad, el subempleo, la desocupación o las bajas remuneraciones contribuyen, entre otras variables a la consolidación de formas cada vez más graves de desafiliación social, como dice Robert Castel (1999).

En este contexto, justificamos a continuación porqué elegimos como sujetos de la investigación a “los trabajadores del sector de la construcción”.

Estos constituyen un sector del mundo laboral el cual, al mismo tiempo que es clave en el desarrollo de las ciudades, en su macro y micro infraestructura⁴, detenta una alta participación cuantitativa en la economía. Ilustran esto los datos disponibles de PBG a nivel provincial (Entre Ríos) del año 2006, que ubican al sector con el 6,38 % de representación en el PBG total. Es decir en un 7º lugar, precedidos por el sector primario, el comercio, la industria manufacturera y el sector público, entre otros sectores (FUENTE: PBG. Estimación Rápida. Datos provisorios. DEC.-) Y en el aglomerado Paraná, seleccionado para focalizar este estudio, tomando la última fuente confiable procesada (EPH segundo semestre 2006), de los 76.032 trabajadores asalariados, la rama de la construcción ocupa también el 7º lugar en cuanto a cantidad de asalariados (7,40%) con unos 5.226 trabajadores en esta condición. Redundando en el peso del sector, el total de personas que ocupa representa el 11% de la PEA del Gran Paraná (FUENTE: ídem ant.)

Pero fundamenta más sólidamente aún la selección del caso “trabajadores de la construcción”, la descripción de las variadas inclemencias que padece:

-Es una actividad cíclica: son trabajadores que pueden ser considerados “sin estabilidad”, dado que la actividad del sector es intermitente debido a la duración limitada de los proyectos de construcción y a la naturaleza cíclica de la industria. Las posibilidades de empleo pueden variar grandemente pues durante descensos económicos, que acarrearán una declinación del nivel de actividad de la construcción, las posibilidades de trabajo disminuyen notoriamente. Así, el trabajador de la construcción puede ser llamado “desempleado intermitente”, pues cada finalización de obra implica un desempleo virtual, ante el cual es menos vulnerable el trabajador registrado, debido a la legislación protectoria -seguro de desempleo-, pero es altamente vulnerable el trabajador no registrado.

⁴ No olvidemos que por trabajador de la construcción entendemos desde los operarios en obras de macroinfraestructura como rutas, puentes, túneles, hasta los operarios en viviendas familiares o pequeñas obras – llamados aquí microinfraestructura-.

Es sabido que existen determinadas actividades laborales que se encuentran expresamente excluidas de la Ley de Contrato de Trabajo (vgr. trabajadores agrarios y hasta este año 2011, domésticos) o que han requerido del legislador una especial atención, surgiendo para ellos normas que le son propias. Pues precisamente, entre estas labores, que requieren de un estatuto especial se encuentra la de los trabajadores de la industria de la construcción.

Esta legislación nace para este sector en el año 1967 como consecuencia del consenso logrado entre el sector empleador y trabajador, quienes advirtieron las dificultades que el régimen general acarreaba para la vinculación jurídica que se gestaba entre ellos. Es dable destacar que ni la ley de la década del 60, N° 17.258, ni aquella que la reemplazó a partir del 11 de julio de 1980, ley 22.250, siguieron los procedimientos constitucionales para su sanción, sino que fueron dictadas por gobiernos de facto, legislación que por otra parte, sigue vigente a la fecha.

¿Cuáles han sido entonces los motivos que dieron origen a un sistema particular para estos trabajadores? No hay duda de que la respuesta está dada por la permanente movilidad, rotación o transitoriedad de su actividad laboral la cual en términos figurativos se expresa como lo transitorio de la obra, que empieza y termina.

Así el régimen laboral establece un peculiar sistema que sustituye la indemnización por despido, y respetando el mandato constitucional de proteger al trabajador contra el despido arbitrario, se le otorga una compensación por tiempo de servicio que la reemplazó y que es al antiguamente denominado Fondo de Desempleo, hoy Fondo de Cese Laboral. El mismo se conforma con el aporte exclusivo del empleador que deposita mensualmente en una cuenta a nombre del trabajador, para que éste lo perciba al momento de la extinción; prescindiendo del motivo que ocasione dicha finalización contractual. Se pretende así contrarrestar los efectos que la pérdida de su fuente de trabajo le ocasiona, hasta tanto se reinserte nuevamente en la actividad laboral.

Se suma a esto que la actividad también es cíclica en tanto determinadas tareas sólo pueden ser realizadas durante ciertas estaciones, cuando el clima lo permite o el lugar geográfico donde está ubicada la obra lo posibilita.

-Es una actividad riesgosa: La mayoría de los trabajadores de la construcción realizan tareas físicamente exigentes. Levantan y trasladan objetos pesados, necesitan inclinarse, arrodillarse, agacharse, o arrastrarse en posiciones torpes. Algunos trabajan en grandes alturas, o al aire libre en cualquier estación del año –sufriendo calor o frío intenso-. Algunos trabajos los exponen a materiales o productos químicos dañosos, humos, olores, fuerte ruido y maquinaria peligrosa, que exigirían –en condiciones de trabajo decente- normas de bioseguridad que no siempre el

empleador respeta. En la construcción subterránea, por ejemplo, deben estar especialmente alertas y seguir rigurosos procedimientos que los salvaguarden de una variedad de peligros. De allí la importancia de que se verifique estrictamente el cumplimiento de las leyes laborales y las medidas de higiene y seguridad laboral.

-La jornada de trabajo puede ser muy extensa: Los trabajadores de la construcción trabajan generalmente rotaciones de ocho horas, aunque son frecuentes rotaciones más largas.

-El crecimiento económico juega con el sector paradójicamente: Si bien en períodos de bonanza económica la tasa de actividad en el sector naturalmente crece, se presenta la paradoja de que en estos períodos de crecimiento, también la tecnología avanza trayendo aparejado que el crecimiento del empleo se vea afectado, al contrario, por la automatización, pues algunos trabajos son sustituidos por máquinas y aparecen en el mercado equipos nuevos que mejoran la productividad y la calidad en la actividad.

-El colectivo laboral es heterogéneo desde muchas facetas:

Desde su calificación: en el gran grupo trabajadores de la construcción están incluidos, desde los trabajadores altamente calificados hasta los idóneos, y desde los contratados por grandes empresas hasta los changarines o cuentapropistas que realizan trabajos a domicilio de manera informal y generalmente no registrados. Teniendo en cuenta la calificación heterogénea, podemos referenciar que el 2,7% es profesional, el 8,3% es técnico, el 60,1% es de calificación operativa y el 27,8% es personal no calificado, cerrando con un 1% que se desconoce su calificación (Fuente: EPH Continua INDEC. 2º Semestre 2006).

En el tema de la calificación requerida para trabajar en el sector, si bien hay autores que afirman que "... la construcción no exige, para la mayoría de la mano de obra ocupada, especialización de ninguna índole, y entonces se convierte en una suerte de playa de estacionamiento, es decir, un lugar para estar en tanto se consigue otra fuente de trabajo, afín con las experiencias de cada uno⁵, dice la Dra. Bogado Ibarra "No coincido plenamente con el prestigioso jurista, pues si bien es una realidad que en el ámbito de estas labores es frecuente encontrar trabajadores que las llevan a cabo, por carecer de otras ofertas laborales; también es cierto que muchos de ellos cuentan con calificada experiencia en determinadas áreas, tal vez adquirida por la sola

⁵ Sappia "El estatuto de los trabajadores de la construcción", Revista de Derecho Laboral, Rubinzal Culzoni Editores, 2004- 1- pag.74.

experiencia, pero no por ello menos importante; sufriendo igualmente la inestabilidad de la actividad”.⁶

En cuanto a la procedencia del reclutamiento: El grupo incluye los trabajadores de la obra pública y la obra privada, y dentro de lo privado, hay también alta heterogeneidad pues pueden tratarse de empresas muy grandes, o de unidades domésticas familiares. En cuanto a los contratos de importancia, vemos una predominancia de la obra privada: El 93,4% de estos trabajadores en Paraná dependen de empresas de construcción del sector privado y tan sólo un 6,6% se desempeñan en relación de dependencia estatal. En este bajo porcentaje hay que tener en cuenta que gran parte de la obra pública se desarrolla a través de empresas contratistas (FUENTE: EPH Continua INDEC. 2º Semestre 2006).

En cuanto al tamaño de las empresas: La masa asalariada de la construcción pertenece mayoritariamente a empresas cuyo tamaño oscila entre los 25 y 50 trabajadores, es decir, a empresas privadas y/o constructoras de mediano tamaño (FUENTE: ídem ant.)

Otro de los supuestos considerados por el equipo es que el colectivo laboral seleccionado está compuesto por trabajadores que en su mayoría provienen de la población pobre estructural que habita en barrios periféricos de la ciudad, con escasos niveles de educación, migrantes de ciudades o áreas más pobres de la provincia o inmigrantes limítrofes, que se insertan desde muy jóvenes en el mercado, lo cual acentúa su vulnerabilidad social.

Las características enumeradas, tanto los aspectos sociodemográficos como los rasgos peculiares de las formas de trabajo, justifican la selección del caso, en el marco de la línea de estudios del trabajo decente y relación trabajo/pobreza.

El supuesto más general de la investigación macro en la que se encuadra esta ponencia, es que en el colectivo laboral seleccionado, al impacto negativo general de la crisis se suman, como un plus agudizante, las condiciones de vulnerabilidad y de inclemencia propias de la actividad, que hemos sintetizado en párrafos precedentes.

Debemos explicitar también el propósito de colaborar con estas investigaciones a la caracterización de las condiciones laborales de los trabajadores de la construcción, como ingrediente a considerar a la hora de definir políticas en resguardo de sus derechos laborales, en pro de superar la vulnerabilidad y fortalecer el trabajo decente. Y particularmente mediante el registro iconográfico de sus cotidianidades, aportar a la comprensión más cercana de esas

⁶ BOGADO IBARRA Fabiola, EL PORQUE DE UN ESTATUTO ESPECIAL PARA EL TRABAJADOR DE LA CONSTRUCCION, Mimeo, Paraná, 2009, pág. 2.

condiciones, señalando aspectos necesarios de revertir, que puedan ser debatidos en el seno de las organizaciones sindicales.

4- LA POTENCIA DE LA FOTOGRAFIA COMO TÉCNICA EN LA INVESTIGACIÓN SOCIAL

Dice Gabriela Augustowsky (2007:147): “Algunas estrategias metodológicas cuentan ya con muchísimos años de experiencia e implementación y están ampliamente legitimadas, mientras que otras, en cambio, se encuentran en un proceso de construcción y de diálogo para consensuar dentro de la comunidad ... (científica) su validez: éste es el caso de la utilización de imágenes, como la fotografía.”

A la fotografía aún se le asigna un lugar secundario, tal vez por la ortodoxia del ámbito académico, acentuada con el hecho haberse privilegiado históricamente en occidente el mundo del habla como la forma más alta de práctica intelectual, y considerarse a las imágenes como ideas de segundo orden. No obstante los teóricos de la “cultura visual” sostienen que la visión del mundo es cada vez más gráfica y menos textual (Mirzoeff, 2003, Mitchel, 2004). Se ha producido el reto a la “noción del mundo como un texto escrito”, la cual está en vías de ser sustituida por la noción del mundo como imagen.

Ahora bien, decidir utilizar fotografías como una herramienta en la investigación, nos enfrenta a algunos interrogantes complejos (Augustowsky 2007:149):

- ¿Cuál es el status epistemológico de la fotografía?
- ¿Cuál es la relación entre ella y lo que: es reflejo, copia, huella?
- ¿Cómo utilizarla en la investigación?
- ¿Qué aspectos o dimensiones de “lo social” son fotografiables?
- ¿Cómo se diseña e implementa el registro fotográfico?

La “foto voz” tiene, entre otros, dos objetivos básicos, que merecen ser resaltados: registrar y reflejar las preocupaciones personales de los sujetos y promover el diálogo crítico y el conocimiento a través de la discusión grupal de fotografías.

Es imprescindible agregar la potencialidad transformadora de la fotografía, que desnuda y devela aspectos generalmente invisibles de las condiciones concretas de existencia, en nuestro caso, las condiciones concretas de trabajo de los obreros del sector.

Roland Barthes (1980) sostiene que la imagen fotográfica es la reproducción analógica de la realidad y que si bien no contiene ninguna partícula discontinua que pueda ser utilizada como

signo, existen sin embargo en ella elementos retóricos –la composición, el estilo– que funcionan como mensaje secundario y la vuelven asimilable a un lenguaje.

Philippe Dubois (1986) concibe a la fotografía como “un dispositivo teórico”, “lo fotográfico”, entendido como una categoría de pensamiento que introduce a una relación específica con los signos, con el tiempo, con el espacio, con lo real, con el sujeto, con el ser y con el hacer. La foto no es sólo una imagen sino un verdadero “acto icónico”, algo que no se puede concebir fuera de sus circunstancias; es a la vez imagen y acto, entendido el acto no sólo como el momento de la toma sino también su recepción y su contemplación. Introduce así la idea de sujeto y, más específicamente, de “sujeto en marcha”, y agrega el rasgo de que la fotografía es auxiliar para la asimilación psíquica del mundo.

Con nuestros alumnos, y apuntando más específicamente al potencial metodológico del recurso fotográfico, se sintetizó que la fotografía puede tener dos usos en investigación social: o como registro de primera mano, entonces el investigador capta la foto que le resulta relevante como “dato”, o como documento disponible (fuente secundaria), cuya observación permite inferencias interpretativas, captación de detalles subjetivos (gestos, posturas, lugares, miradas, vínculos...) y objetivos (vestimenta, ambientes, objetos, arquitecturas...). Ambos rastros, subjetivos y objetivos, a su vez permiten una contextualización de lo microestructural en lo macroestructural, si puede ubicarse la toma en una coordenada espacio-temporal.

Pensada desde la integración metodológica, la observación de fotografías como documento disponible de segunda mano permite recolecciones de primera mano más potentes (ejemplo: observar fotografías de la familia y luego hacer entrevistas para reconstruir trayectorias familiares). En ese caso la fotografía sería subsidiaria de otra metodología, para potenciarla (Combinación, Bericat 2000). La toma de fotografías por parte del investigador, como dato de primera mano, permitiría ilustrar y complejizar hallazgos obtenidos con otras técnicas, o encontrar plasmado en imagen lo que se captó en los textos hablados o escritos (Convergencia, Bericat 2000).

5) RESULTADOS:

5.1) EN LA CONCEPTUALIZACIÓN DEL FENÓMENO ABORDADO:

En la experiencia realizada, si bien la foto representa la perspectiva del fotógrafo (alumno) o su punto de vista, a la vez se convirtió en estímulo para las reflexiones del grupo, al poner en común lo captado. Las discusiones y re-presentaciones fueron iluminadas por el trabajo con los

conceptos anticipados que les habíamos acercado los docentes de la cátedra, acerca de las características del objeto a fotografiar –situación laboral de los trabajadores de la construcción-. De ese modo la categoría “condiciones de trabajo”, se enriqueció en su conceptualización con los diálogos sostenidos en las obras y de allí las imágenes captadas de posturas físicas, vínculos intersubjetivos, subordinaciones, inequidades, relación del trabajo con el entorno urbano, entre otras categorías y propiedades.

Algunos esbozos de nuevas categorías a profundizar resultaron ser: Incomodidad de las posturas, desprotección del cuerpo, el peligro, la obra como obstáculo en la cotidianeidad del espacio urbano, las etapas de la obra como caos u orden, los rituales de la obra, el antes y el después de la jornada de trabajo, el aislamiento o los vínculos acorde a las tareas, lo íntimo y efímero de compartir un magro almuerzo durante el trabajo, o un trago de alcohol después, las jerarquías, las subordinaciones, el humor del oficio, el poder y el riesgo de la altura, la contraposición entre la obra doméstica y la gran obra, heterogeneidades de las situaciones laborales. Estos esbozos de categorías fueron construidos a manera de borrador, a partir de la puesta en común de las fotos en el aula, el debate y la interpretación. Algunos de los documentos fotográficos se insertan en el último apartado de esta ponencia (5.3).

5.2) EN LOS ASPECTOS PEDAGÓGICOS DE LA CÁTEDRA DE METODOLOGÍA

En los procesos de enseñanza y aprendizaje de la metodología cualitativa, nuestro discurso docente afirma reiteradas veces que la investigación cualitativa es un arte, en el sentido de reinención permanente, de trabajar con diseños flexibles, de tensionar las epistemologías clásicas para pasar a considerar la epistemología del sujeto conocido (Vasilachis, 2007) y ponerla en tensión con la epistemología del sujeto cognoscente. Se les habla a los alumnos de la “puesta del cuerpo y del intelecto” del investigador cualitativo en campo, del compromiso, de la validación externa. Todas esas cuestiones se escuchan habitualmente pero raramente se vivencian.

En esta experiencia, la vivencia de los alumnos de salir a la calle, mirar, seleccionar escenarios, elegir momentos y situaciones que evaluaran representativos del oficio de la construcción, observar ese oficio “en acto”, ese sujeto trabajador inmerso en el corazón de la ciudad, aconteciendo, no cabe duda que enriqueció el aprendizaje, lo volvió vívido y significativo. Es un muestreo intencional el que se puso en práctica, deliberado, que no pretendió arribar a la saturación teórica por las limitaciones de tiempo de la asignatura.

Al apretar el botón de la cámara fotográfica habían tomado la decisión de que allí estaba el referente vivo de lo que conocían anticipadamente por intuiciones y lecturas.

A un alumno que era además obrero de la construcción, le resultó más impactante que a los demás la experiencia. Él tuvo que registrar desde afuera lo que siempre vive desde adentro. Si bien le fue dificultosa la toma de distancia en el momento del análisis y discusión, a la vez su historia le permitió aportar detalles que permanecían a los ojos de los otros alumnos, como más invisibles (ejemplo: el color de los cascos de protección asociado con la calificación -jefes y subordinados-).

5.3) ALGUNOS DOCUMENTOS

Fotografía 1: Por la acera circula un llamado “albañil”, con un tacho al hombro. Su espalda va erguida como a sabiendas de que ésa es la postura para cuidar su columna. Desde la toma fotográfica se ve un cuerpo en movimiento. Se aprecia que camina por la posición de las piernas, pero sus pies no se dejan ver, un auto estacionado obtura la visión de los zapatos. La foto está tomada desde la calle, con la mira hacia la acera. La cabeza está detrás del tacho, pero es claramente una figura masculina. Debajo de la foto el texto dice: “Por el corazón de la ciudad circula ¿un peatón más? ¿Tiene el atuendo sucio y va con carga.”

Fotografía 2: un joven con jeans rotos en las rodillas está arrodillado en una vereda en colocación, puliendo sin guantes y con una esponja que parece de lavar vajilla, los mosaicos recién colocados. Al borde de la vereda colocada, bolsas de materiales ya usados, vacías, forman un pequeño basural. Junto al cordón que une vereda y calle, pero sobre la calle, una pala parada en oblicuo sostenida, como adherida a la calle, por una mancha de hormigón fresco. Junto al obrero joven, un balde sucio con un líquido grisáceo en su interior. Allí moja su esponja para seguir puliendo. Debajo de la fotografía el texto dice: “Una pequeña esponja para pulir la acera. Parte del material de trabajo está en la calle, y parte a su lado, y el desorden queda al costado de la obra prolija. Sólo un cuerpo agachado, con la mano desnuda puliendo la acera.”

Fotografía 3: Un hombre adulto, entrado en años, tal vez sesentón, de pelo cano pero de físico fornido, tomado con ambas manos, desnudas sin guantes, a un fratacho rudimentario compuesto por un palo de escoba y una punta con trapos atados, hunde el fratacho en un pozo rectangular hecho en el pavimento. Está en el medio de la calle y detrás se ven autos estacionados, pero a su alrededor hay atado un periplo de cinta de protección de no pasar. Más para proteger a los autos de caer en el prolijo pozo rectangular, que para proteger al obrero del fratacho. El hombre trabaja con la cabeza gacha, mirada fija en el pozo, y sus pies calzados con zapatillas deterioradas, están bien al borde de las orillas del pozo. Alrededor del orificio, tierra quitada para la excavación formando desprolijos montículos.

La cara se ve rojiza, mezcla de la etnia del hombre que parece haber sido rubio antes de encanecer, y del esfuerzo.

Debajo de la foto el texto dice: “Intrusión en la cotidianeidad de la ciudad. Edad avanzada y tarea físicamente esforzada. Incomodidad. Instrumentos precarios. Peligro.”

Fotografía 4: La foto muestra una vereda vuelta absolutamente intransitable por un caos de tachos con largos palos adentro, mal parados porque apoyan en montículos de polvillo gris y ladrillos huecos rotos esparcidos por aquí y por allá. Una escalera frágilmente apoyada en esos montículos en su base, trepa hacia un balcón en construcción. El extremo superior de la escalera está tapado por un arbolito que quedó enclavado en el polvillo gris. Al lado de la construcción del balcón, otra construcción con vidriera hacia la vereda y una puerta. Un obrero camina ingresando por esa puerta a la construcción, y tras el espejo de la vidriera se ve una figura de otro obrero con los brazos plenamente levantados sujetando alguna pieza.

Debajo de la foto el texto dice: “El caos de la construcción, en la vía pública. La individualidad de la tarea. Brazos arriba. Detalles de lo que en breve será una paqueta vidriera.”

Fotografía 5: Un obrero con gorro de tela con visera, de pie pero con piernas abiertas, rodillas semiflexionadas, cubiertas por un jean amarronado de suciedad, con celular a la cintura, sostiene sólo con sus manos desnudas, sin guantes, un elemento que parece un palo o caño angosto, que se hunde en el terreno donde está parado, como perforando. El obrero mira hacia delante, no hacia la perforación. Su aspecto es sumamente viril y su rostro sumamente serio, como absorto y ensimismado. Detrás de él, en posición inversa, mirando exactamente hacia el otro lado, se advierte la figura de otro obrero, inclinado casi en ángulo recto con vértice en su cintura. Su cabeza está detrás del cuerpo del primer obrero, pero se alcanza a ver un cabello rubio o cano, sin gorro ni casco. Delante de las dos figuras, una cinta de protección para no pasar colocada a la altura del cuello del primer obrero, relativamente ancha, y otra cinta más angosta se ve a la altura de las rodillas del mismo. El piso donde están parados es terroso, con montículos, y más atrás, se ve un tacho bien apoyado en el piso rústico. Están a pleno sol. El escenario no tiene aspecto de construcción en marcha. Sólo tierra.

Debajo de la foto el texto dice: “La individualidad de la tarea. El trabajo en lo sucio. Las manos solas. La fuerza puesta en lo puntual de la herramienta. ¿Se construye un significado de “obra” cuando se vive más en el caos del proceso que en el orden del producto final?”

Fotografía 6: Se muestra el interior de lo que parece un edificio de altura a punto de ser terminado en sus últimos detalles. La foto está tomada en una habitación de piso cerámico muy digno, con grandes ventanales vidriados por donde entra mucha luz, y con alacenas sin colocar, apoyadas sobre el piso. Junto a las alacenas se ven apilados prolijamente tachos grandes, medianos y pequeños, en un rincón. Se advierte que aún no están colocados los apliques de la luz. En ese escenario, un grupo de cinco obreros, cuatro sentados y uno de pie, están en horario

de descanso. Uno tiene en la mano un termo rojo. Tres de ellos tienen gorro de tela con visera. Sólo uno parece de edad avanzada y pelo cano. Otros dos de edad intermedia, y dos muy jóvenes. Para el descanso (la posición es distendida, uno tiene las piernas extendidas en postura de relax) han elegido ese lugar y dos de los que están sentados, lo hicieron sobre un tacho grande de pintura. Otros dos en sillitas al estilo de las escolares (estructura de caño y asiento de madera rígida). En el medio del semicírculo que forman en la reunión, un tacho de residuos con una bolsa de nylon en su interior. Todo se ve muy limpio en el ambiente físico, pero las zapatillas se ven polvorientas.

Tres miran al fotógrafo, sin plena sonrisa pero con gesto amable.

Debajo de la foto el texto dice: “El orden de las últimas etapas. La efímera sociabilidad e intimidad del descanso. La heterogeneidad de edades. En un piso nuevo un calzado muy polvoriento. El descanso busca algo que se parezca a un asiento”.

Fotografía 7: El protagonista de esta fotografía es un obrero adulto, delgado pero de físico saludable, con camisa obrera prolijamente metida dentro de un jean, y gorro de tela con visera, de pie en un balcón, mirando al fotógrafo con una sonrisa, tomado con su mano a la cuerda de una polea que cuelga de un pedazo de columna de hierro calado, precariamente apoyada en una estructura algo torcida de maderas débilmente agarradas entre sí. La polea parece estar puesta para bajar y subir cosas a ese balcón. La construcción que lo rodea es extraña. El balcón parece viejo, la pared del costado, nueva, recién levantándose, el alero parece antiguo, la pared del fondo humedecida. Una obra de refacción seguramente. La altura del balcón no es muy considerable –le llega al obrero a la media pierna-. Por lo tanto la protección en la altura es casi nula.

Debajo de la foto el texto dice: “El poder y el riesgo de la altura. No obstante, el humor en la sonrisa.”

Fotografía 8: Una obra pública en una calle junto a una plazoleta arbolada. No hay obreros. Sí se ven peatones caminando por la vereda de enfrente a la plazoleta, que es alcanzada por la obra, pues hay palos y cercos altos de alambre que hacen las veces de “pared” para que el peatón no pueda “ingresar” a la obra en construcción. En esa calle a medio hacer se ven maquinarias, montículos de arena y piedra, un trapo tipo balerina dejado en un cordón, algunos maderos sueltos en el piso que parece pavimento resquebrajado, y medialunas de hierro también tiradas aquí y allá.

Debajo de la foto dice: “La intrusión en el espacio urbano, con elementos ajenos a la cotidianeidad de los transeúntes. Elementos ordenados y elementos sueltos. ¿Cuáles son los lugares para el orden en la obra?”

Fotografía 9: Otro obrero solitario en un balcón de una obra de refacción de vivienda, espera un balde rojo que asciende por la soga movida por una polea. El balcón es de un segundo piso. Parece sólo estar refaccionándose éste. En el balcón del primer piso, no hay señales de construcción, y en planta baja, sobre la vereda, se lee el cartel de un negocio: Librería, Fotocopias, Regalos, Telecabinas.

Debajo de la foto el texto dice: “La soledad, ¿el poder? y el riesgo de la altura. Lo nuevo sobre lo viejo. El agregado a la obra de otros.”

Fotografía 10: Dos obreros frente a frente, con sendas escobas en la mano, uno en actitud de barrer y el otro de apoyarse en la escoba para conversar, parados en el angosto divisorio de un boulevard, ambos con gorros de tela con visera. Sólo uno con pantalón fosforescente anaranjado y el otro de atuendo oscuro. Detrás, en la calle a un lado del divisorio, los autos circulan normalmente.

Debajo de la foto el texto dice: “Sociabilizar mientras la tarea lo permita. El riesgo de trabajar en medio del tránsito urbano que continúa. Por qué uno con pantalón fosforescente y otro no? ¿Y las normas de prevención? Una herramienta no convencional para la construcción: la escoba.”

Fotografía 11: En una demolición, la foto capta a un obrero con atuendo deportivo caminar de espaldas a la cámara, con una pesada y ancha tabla de madera en su hombro derecho. La mano que se ve sosteniendo la tabla tiene aparentemente un guante. Va caminando por un lugar lleno de obstáculos, montículos, pozos, aparentemente a colocar la tabla en un rincón aún sin demoler donde hay otras tablas apoyadas verticalmente. Más atrás se ve un camión detenido, obreros dispersos, realizando pareciera tareas individuales, uno agachado en el piso, otro agachado sobre una mediana altura. Los trozos de paredes que han quedado sin demoler parecieran constituir un peligro en ciernes junto a los obreros que se aprecian de tamaño minúsculo en comparación con los paredones rotos, en esta fotografía.

Debajo de la foto el texto dice: “Trasladarse en sinuoso terreno, lleno de pozos precariamente tapados, montículos, y con pesada carga. Cada uno en lo suyo, en un trasfondo único “la obra”, la diversidad de tareas. El peligro.”

Fotografía 12: En esta fotografía el escenario es caótico, paredes de material semi destruidas, chapas de cinc que hacen de paredes, tabloncillos apoyados contra los pedazos de pared, columnas

incompletas en la parte superior de las cuales asoman las estructuras de hierro, cables colgando desprolijamente. En medio de ese caos, parado en alguna altura pero sin advertirse sobre qué - porque la chapa de cinc le tapa los pies- un obrero, el primero que vemos con casco amarillo en las fotografías, un punzón en la mano izquierda, clavado en una pared, y una maza en la mano derecha golpeando ese punzón para seguir rompiendo la estructura. Detrás de la escena, de fondo, más lejos, la prolija figura de un gran edificio en construcción.

Debajo de la foto el texto dice: “¿Cómo se sabe qué hacer en medio del caos de lo no hecho? El trabajador construye sobre la destrucción. Atrás de la pequeña obra, más allá, una gran obra.”

A MODO DE CIERRE.

Cerrando provisoriamente la reflexión sobre la experiencia, compartimos con Augustowsky (2007:173) que “Tomar una fotografía implica realizar en primera instancia un proceso de selección, de recorte: ¿qué aspecto voy a registrar? ¿en qué elementos se centrará la mirada? ¿cuál es el objeto depositario de mis interrogantes?” Y en un ejercicio de vigilancia epistemológica, de develamiento de supuestos ¿por qué fotografié esto, por qué desde aquí, por qué ese momento? ¿Qué me permite ver este pequeño punctum en la complejidad de una situación?

“Y elegir no es decidir únicamente lo que va a ser visible, sino también establecer qué es lo que va a quedar escondido, así es necesario determinar qué es lo que haremos entrar dentro de los límites y qué quedará fuera. ... realizo una operación voluntaria de selección en dos sentidos: elijo y dejo fuera.” (Ibidem)

“Tomar fotos en el marco de una investigación implica decidir el tipo de troquelado a realizar, pero tal vez la primera decisión haya sido “vale la pena fotografiar este paisaje”” (Ibidem).

Por lo tanto, al igual que cuando elaboramos cuestionarios o items para observaciones, debemos establecer claves para realizar las tomas, es decir que, al igual que en cualquier otro dispositivo, el acto mismo de la toma es un modo particular de enfrentarse a un objeto de investigación. Luego, la observación del documento fotográfico, permitirá recrear el diálogo con la realidad una y otra vez.

En las fotografías seleccionadas, las imágenes connotan condiciones de trabajo de los sujetos del colectivo laboral seleccionado: su relación con la obra, los pasos entre la destrucción de lo viejo y la reconstrucción de lo nuevo, los tiempos de esfuerzo y descanso, el peligro y los riesgos permanentes pero naturalizados. Con el complemento de la imagen (el ojo de Schopenhauer), se agregan elementos a la comprensión de las subjetividades e intersubjetividades, y refuerzos empíricos que explican el por qué de las protecciones laborales diferenciales, pero a su vez, tensionan su propia insuficiencia para “proteger” semejante desnudo oficio del cuerpo, la fuerza, la mente, el alma.

Los alumnos fueron los dueños de los puntos de vista al ubicar la lente en cada recorte de la complejidad estudiada. Ellos mismos resultaron después sorprendidos de la potencia de la herramienta de la fotografía para desnudar lo social. El aprendizaje en este sentido fue absolutamente vivencial. Y para nuestro equipo de investigación el contar con estos documentos

e interpretaciones jugó a modo de triangulación de observadores, porque agregó los ojos de nuestros alumnos a nuestra propia mirada del objeto conocido.

BIBLIOGRAFIA

AUGUSTOWSKY Gabriela (2007) “El registro fotográfico en la investigación educativa”. En “La Investigación Educativa”, disponible en Sverdlik.qxp 3/5/07 14:14 Page 147 a 176.

BARTHES Roland (1982) “La cámara lúcida. Notas sobre la fotografía” Gustavo Gili. Barcelona.

BERICAT Eduardo (2000) La integración de los métodos cuantitativos y cualitativos en la investigación social”, Ariel S.A., Barcelona.

BOGADO IBARRA Fabiola (2009), El por qué de un estatuto especial para el trabajador de la construcción, Mimeo, Paraná. EL PORQUE DE UN ESTATUTO ESPECIAL PARA EL TRABAJADOR DE LA CONSTRUCCION, Mimeo, Paraná.

CASTEL, Robert.(1999) Vulnerabilidad social, exclusión: la degradación de la condición salarial. De igual a igual. Editorial Fondo de Cultura Económica.

DUBOIS Philippe (1999), El acto fotográfico. De la Representación a la recepción, Barcelona, Paidós Comunicación.

MIRZOEFF, Nicholas (2003), “Introducción a la cultura visual”, Barcelona, Paidós.

SAPPIA "El estatuto de los trabajadores de la construcción", Revista de Derecho Laboral, Rubinzal Culzoni Editores, 2004- 1-

VARGAS P. (2005) “Bolivianos, paraguayos y argentinos en la obra. Significado y expresión de la identidad étnica de los trabajadores de la construcción en Buenos Aires” en [Estudios Migratorios Latinoamericanos](#), ISSN 0326-7458, [Vol. 19, N° 57, 2005](#), Págs. 287-304

VASILACHIS Irene (2006) “Estrategias de Investigación Cualitativa”, Gedisa, Barcelona.

VISACOVSKY, (2005) “Estigmas y valores etno-nacionales y la constitución de escenarios laborales informales Editorial Antropofagia y Centro de Antropología Social (CAS-IDES), Buenos Aires, 2005”. IDES)/Antropofagia.